



## La pieza del mes

Marzo 2011

### RETABLO MAYOR DE LA COLEGIATA DE SANTA JULIANA DE SANTILLANA DEL MAR

Presidiendo el ábside mayor de la colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar se encuentra un magnífico retablo, cuya ejecución se enmarca en el primer tercio del siglo XVI, hacia 1520-1529. A la hora de fijar esta cronología se han tenido en cuenta diversos datos. En primer lugar, el hecho de que a partir de 1529 todos los miembros de la Corte decidieron cortarse el pelo a imitación del emperador Carlos V. Se inició así una nueva moda que aún no se refleja en el retablo de Santillana, lo que indica que fue realizado con anterioridad a esa fecha. Para la datación de la obra también se ha tenido en cuenta que ésta se hizo por encargo de don Diego Hurtado de Mendoza, fallecido en 1531. Finalmente, en un inventario realizado en 1538 aparece citado este retablo, lo que pone de manifiesto que su ejecución tuvo que producirse con anterioridad a ese año.

Su construcción vino motivada por la necesidad de contar con un retablo que sustituyera a otro del siglo XV y que pudiera acoger con dignidad las reliquias de Santa Juliana, custodiadas hasta ese momento en un sepulcro situado en el centro de la nave mayor. El arzobispo de Burgos don Alfonso de Cartagena, previa consulta al marqués de Santillana, fue el encargado de trasladar estas reliquias al citado retablo una vez concluida su fábrica.



En lo referente a su arquitectura se cree que es obra de un seguidor de Felipe Bigarny en la escuela palentina, quizá Juan Ortiz el Viejo. Sus pinturas se han relacionado con el maestro que pintó las del retablo de la iglesia parroquial de Llanes en 1517, en unas fechas que, por tanto, son muy cercanas a las propuestas para el de Santillana.

El retablo, dedicado a Santa Juliana, consta de un banco con relieves de los cuatro Evangelistas (todos ellos de perfil, con sus respectivos símbolos, sentados en situación de escribir sobre un atril) y tres cuerpos de tres calles, de las que las laterales están ocupadas por seis tablas pintadas y la central por decoración escultórica: en el ático se encuentra un Calvario cuyo Cristo sigue un modelo de tradición alemana que recogió Gil de Siloé en la Cartuja de Miraflores (1496-1497); en el centro la Asunción de la Virgen, de origen burgalés pero con influjos flamencos; y en la parte inferior Santa Juliana. El Calvario es la imagen más antigua del retablo, mientras que el resto de las esculturas parecen coetáneas de las pinturas, destacando el grupo de los Evangelistas.

En las calles laterales se sitúan seis tablas pintadas con la técnica del óleo. Las del primer cuerpo representan a Santa Juliana. En la tabla del lado derecho (mirando hacia el altar mayor) la santa aparece semidesnuda, dispuesta para el martirio. Se sitúa en el centro, colgada por el cabello de una viga, rodeada de esbirros y aristócratas. Entre ellos se encuentra el magistrado Eulesio (una de las versiones del nombre de Eulogio que se da en la *Leyenda Dorada* de Jacobo de la Vorágine), quien ordenó que su esposa fuera sometida a diversos tormentos y su posterior decapitación. Siguiendo lo marcado en la *Leyenda Dorada*, un verdugo derrama plomo derretido sobre la cabeza de la santa. En la parte inferior derecha



hay un personaje arrodillado que representa al Duque del Infantado, don Diego Hurtado de Mendoza, donante del retablo. En la tabla de la izquierda se muestra a Santa Juliana conducida ante el juez tras haber salido indemne de los anteriores martirios. El juez la declara culpable ante su negativa de abjurar de la religión cristiana y la condena a ser decapitada, mientras ella sujeta al demonio, su tentador, al que ha logrado castigar y dominar.

Sobre estas pinturas hay otras cuatro que representan, de derecha a izquierda y de abajo a arriba: el Nacimiento, la Adoración de los Magos, la entrada de Jesús en Jerusalén y el Descendimiento. En ellas no abundan tanto los detalles anecdóticos como en las del martirio de Santa Juliana, quizá por un mayor respeto a la iconografía tradicional. Sin embargo, se mantiene el empleo de arquitecturas clásicas que también se advierte en las tablas de la vida de la santa.

En las entrecalles del retablo, sobre una peana y bajo doseletes (que también cobijan las pinturas, confirmando al retablo un carácter goticista), se sitúan los Apóstoles, realizados en torno a finales del siglo XV o principios del XVI. Próximos al estilo de Gil de Siloé, poseen una gran riqueza expresiva, caracterizándose todos ellos según lo descrito en los libros sagrados.

El retablo fue modificado en 1699 por Francisco de Barros con el fin de abrir una hornacina en la que se colocó una imagen de Santa Juliana importada de Valladolid en 1700, coincidiendo con una etapa de esplendor de la villa de Santillana a consecuencia del dinero enviado por los numerosos indianos enriquecidos en México. Esta imagen se ha vinculado con el estilo de José de Rozas y Juan de Ávila, especialmente con este último, dada su afinidad con la



Inmaculada del retablo de Ataquines (Valladolid), obra de la misma cronología que la imagen de Santillana.

En 1705 el dorador Domingo de la Concha se hizo cargo del dorado de las piezas de filigrana que había construido Pedro Fernández de la Maza. El tabernáculo del retablo es prechurrigueresco, aunque la presencia de columnas enguirnaldadas indica que su cronología no puede ser anterior a los años treinta del siglo XVIII. En el interior del tabernáculo se custodia el relicario de plata de Santa Juliana, realizado en Burgos en el siglo XVI.





### BIBLIOGRAFÍA

- ARAMBURU-ZABALA, M.A.: "Retablo mayor de la colegiata de Santa Juliana en Santillana del Mar", en AA.VV.: *El arte en Cantabria entre 1450 y 1550*. Santander, 1994, pp. 30-32.
- CAMPUZANO, E.: *El Gótico en Cantabria*. Santander, 1985.
- LAFUENTE FERRARI, E.: *El libro de Santillana*. Santander, 1981.
- POLO SÁNCHEZ, J. J.: *Arte barroco en Cantabria. Retablos e imaginería*. Santander, 1991.

### FICHA TÉCNICA

Universidad de Cantabria

VICERRECTORADO DE DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL: **Consolación Arranz de Andrés**

DIRECTOR DEL AULA DE PATRIMONIO: **José Luis Pérez Sánchez**

Autora del texto y coordinadora del proyecto 'LA PIEZA DEL MES':

**Isabel Cofiño Fernández**, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Cantabria

## La pieza del mes

'LA PIEZA DEL MES' es un proyecto de divulgación del Patrimonio Cultural de Cantabria promovido por el Aula de Patrimonio Cultural de la Universidad de Cantabria.

Se plantea como objetivo, una vez al mes (en concreto el primer viernes), acercar a la sociedad de una manera divulgativa y comprensible un objeto mueble o un elemento singular del legado artístico con que cuenta esta región. De este modo, se trata de poner en valor una obra de arte gracias a la repercusión de esta iniciativa en los medios de comunicación y a su divulgación a través de Internet.

Este proyecto ya ha cumplido dos años y fruto del mismo se han publicado dos monografías recopilatorias de las piezas del mes de cada año